

---

# Hallazgos arqueológicos en el área de Benavente

---

FERNANDO REGUERAS GRANDE\*  
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO\*\*

## INTRODUCCIÓN

El descubrimiento de pequeños conjuntos o piezas aisladas, así como de otras más o menos representativas en yacimientos ya conocidos en la bibliografía arqueológica de los Valles benaventanos, invitan a incluirlas en una miscelánea arqueológica, cuyo único objetivo es inventariar el hallazgo<sup>1</sup>. No se pretende aquí, ni mucho menos, realizar una exhaustiva labor de catalogación de las piezas, toda vez que ello deberá ser abordado, en su caso, por estudios monográficos y de conjunto. Nuestra pretensión pues, a la hora de iniciar estos “*Hallazgos...*”, es dejar constancia de su presencia, como aportación al conocimiento de la Prehistoria y la Arqueología del territorio.

## I. INDUSTRIA PALEOLÍTICA DEL VALLE DE VIDRIALES

El Almucera es el principal arroyo que surca el Valle de Vidriales. En su tramo final forma una corta serie de terrazas que montan sobre el Terciario subyacente y que, a la altura de Quiruelas de Vidriales, penetra y corta las últimas terrazas del Tera. Precisamente, en estas superficies, desde Cunqueilla hasta Quiruelas, se han hallado indicios de industria achelense. La zona forma parte de un territorio más amplio y pródigo en yacimientos inferopaleolíticos, como es el Valle del Tera<sup>2</sup>.

\* I.E.S. “La Rondilla” (Valladolid).

\*\* I.E.S. “León Felipe” (Benavente, Zamora).

<sup>1</sup> En su totalidad se trata de hallazgos de superficie, en manos de particulares. Salvo el fragmento de pilastra, el aplique de sítula nº 2 y la estela discoidea, en colecciones de Castrogonzalo, el resto del material arqueológico se encuentra en otras de Benavente.

<sup>2</sup> J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO (1992), “Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Tera”. *Brigecio*, revista de estudios de Benavente y sus tierras, nº 2, pp. 11-29.

Conocíamos la existencia de industria del Paleolítico Inferior en “El Monte del Conde” (Brime de Urz), en una corta muestra compuesta de ocho bifaces, dos raederas, un núcleo y cinco lascas. J. I. MARTÍN BENITO (1989), *Las industrias achelenses en la Cuenca media occidental del Duero: valles leoneses, zamoranos y salmantinos*. Tesis Doctoral (inédita), leída el 28 de octubre de 1989 en la Universidad de Salamanca.

1. "Vallespino-Valdemuga" (Brime de Urz-Cunquilla de Vidriales)

En las superficies que forman estos pagos, enclavados entre los dos términos municipales de Brime de Urz y Cunquilla de Vidriales, se esparce una industria inferopaleolítica de similares características a las localizadas en el valle del Tera. El muestreo localizó una treintena de piezas, entre bifaces, hendidores, triedros y algunos cantos tallados, raederas, lascas y núcleos. Toda la industria está fabricada en cuarcita, bien sobre canto rodado o sobre placas ligeramene rodadas, procedentes de las afloraciones próximas de la sierra de Carpurias.

En los bifaces dominan las formas ovaladas, algunas con tendencia a amigdaloides (fig. 1). En las técnicas de fabricación ha intervenido la percusión dura, con retalla y con regularización en las aristas. El resultado es, a veces, un corte ligeramente sinuoso o, incluso, subrectilíneo, que en la mitad de los casos es perimetral. No es ajeno el uso del percutor blando en algún ejemplar.

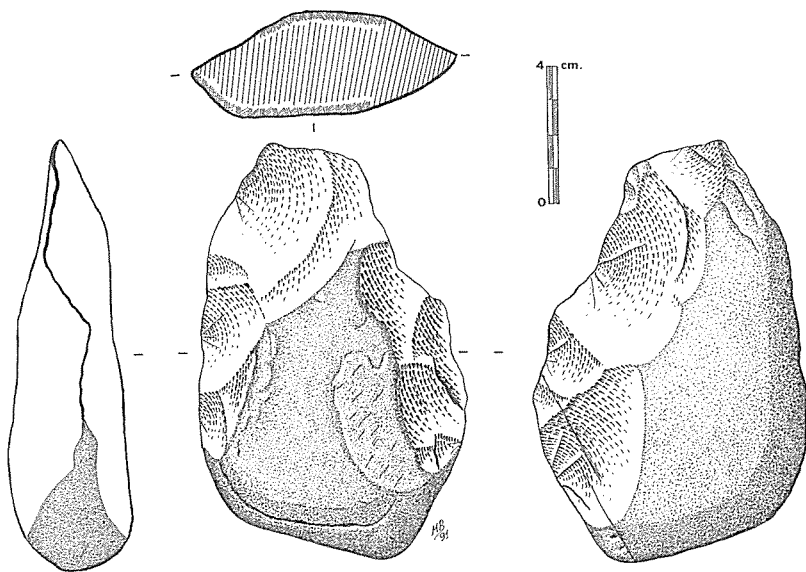


FIG. 1.- Bifaz. Vallespino (Brime de Urz-Cunquilla de Vidriales).

Los dos hendidores responden a los tipos característicos del achelense zamorano<sup>3</sup>, esto es, sobre lascas con restos de córtex, al menos de segunda generación. Uno de ellos pertenece al tipo 1 de J. Tixier<sup>4</sup>, con retoque inverso en el borde dere-

<sup>3</sup> J. I. MARTÍN BENITO (1987), "Los hendidores en el achelense de los valles zamoranos". *Anuario del Instituto de Estudios zamoranos "Florián de Ocampo"*, pp. 31-59.

<sup>4</sup> J. TIXIER (1956), "Le hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques". *Congrès Préhistorique de France. C.R. de la XV<sup>e</sup> sesión. Poitiers-Angoulême*, pp. 923-941.

cho y bifacial en la base. El talón ha sido suprimido y la dirección de percusión es SE. El segundo ejemplar (fig. 2) pertenece al tipo "0", variante 0.1. de Tixier. El retoque es directo en los dos bordes e inverso en la base para adelgazar y suprimir el talón. La dirección de percusión es Sur.

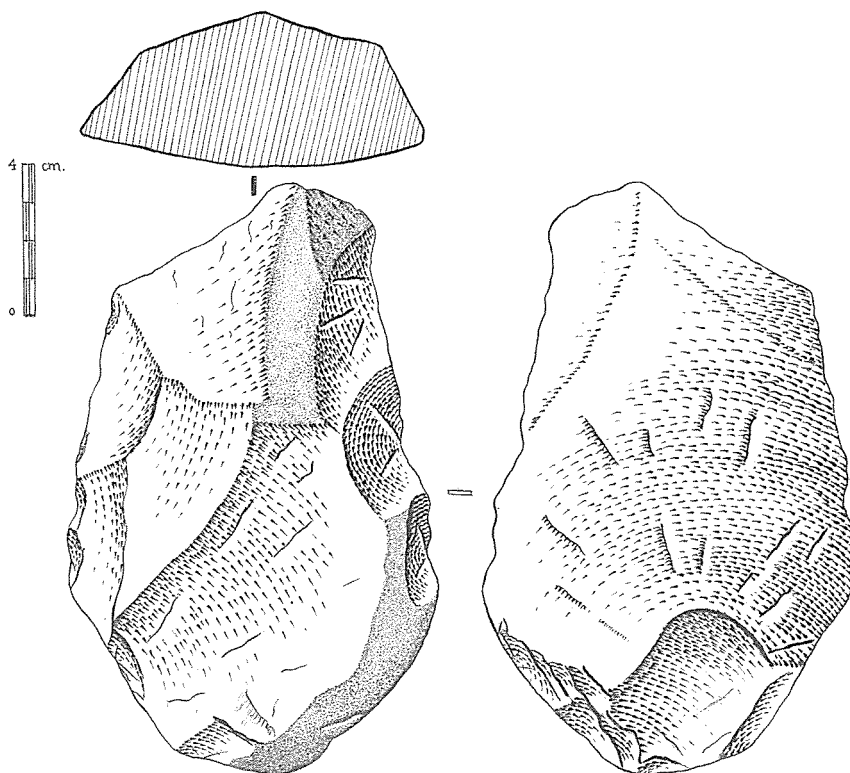


FIG. 2.- Hendedor. Tipo 0.1. *Vallespino-Valdemuga* (Brime de Urz-Cunquilla de Vidriales).

En los triedros la punta ha sido obtenida por percusión bidireccional y tridireccional, aprovechando las caras planas y en ángulo de las placas o cantos soporte. Las piezas suelen ser, por lo general, gruesas.

En el resto de la industria cabe destacar dos raederas, una convergente y otra simple, con talón suprimido parcial o totalmente. Las lascas suelen ser corticales, sin retoque, por lo general; de éstas destaca una gran lasca cortical, en gajo de naranja, con negativo de una gran extracción en la cara superior y cuatro retoques en el borde derecho. Los núcleos son irregulares, de mediano tamaño y los cantos tallados, unificales.

## 2. "La Cañada" (Quiruelas de Vidriales)<sup>5</sup>.

Dos bifaces en cuarcita. Uno fabricado sobre placa rodada, con base reservada, tallado con percutor duro y de aristas sinuosas (145 x 80 x 45 mm.). El otro está fabricado sobre lasca, con percutor duro y aristas sinuosas (116 x 77 x 34 mm.).

<sup>5</sup> Los hallazgos de industria achelense en el término de Quiruelas se deben a Joaquín Blanco Majado, a quien agradecemos la información.

### 3. “Vacillar de la Cañada” (Quiruelas de Vidriales).

Corta muestra de cinco piezas: un bifaz, un triedro y tres núcleos bifaciales. El bifaz sobre canto rodado, con base reservada y aristas sinuosas (109 x 75 x 42 mm.). El triedro (158 x 78 x 59 mm.) está fabricado a partir de un canto rodado con diaclasa; la punta se despeja mediante talla pentadireccional.

### 4. “Las Peñas” (Quiruelas de Vidriales).

En la misma terraza que se asienta el yacimiento calcolítico, hay indicios de industria inferopaleolítica, registrada en un bifaz discoide, un núcleo y una lasca. El bifaz tiene corte perimetral y está fabricado con percutor de piedra (100 x 83 x 45 mm).

## II. APLIQUES Y ASAS DE SITULA DE ÉPOCA ROMANA

### 1. *Apliques*

#### A) *Figurados*

Apliques de acetre o sítula con tipo de mascarón industrializado, representando la cabeza de un sátiro o Sileno, barba y cabellera tratada por igual, segmentada de forma radial. Estos apliques de soporte de asas con cabeza de sátiro suelen aparecer asociados a calderos o acetres de yacimientos del valle del Duero<sup>6</sup>. Así, por ejemplo, se documentan en recipientes de La Olmeda, que P. Palol y J. Cortes interpretan en algunos casos como cabezas o carátulas de Baco con barbas rizadas<sup>7</sup>.

Su tipología fue sistematizada hace tiempo por M. Delgado<sup>8</sup> a partir de ciertos ejemplares de *Conimbriga* que forman parte del mismo horizonte estilístico y cultural que nuestras piezas.

#### 1. “El Piélagos” (Cimanes de la Vega, León<sup>9</sup>). 1982. Foto 1.

Dimensiones: 75 x 57 m.

Diámetro del mascarón: 40 mm.

Bronce fundido en molde bivalbo retocado luego con cincel. Estado de conservación bueno, a falta de la argolla de suspensión que conserva el arranque, sobre todo el izquierdo.

Mascarón circular de rasgos sumarios muy estilizados, corona o barba segmentada al igual que las dos molduritas del travesaño, de extremos protuberantes. Ojos salientes con iris marcado por depresión circular. Boca y mentón apenas notables. Orificio inferior a la altura de la barbilla, que serviría para un remache de fijación. Reverso liso.

<sup>6</sup> P. de PALOL (1970), “Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el valle del Duero. III. Los vasos y recipientes de bronce”. B.S.A.A. Tomo XXXVI. Valladolid, pp. 205-236..

<sup>7</sup> P. de PALOL y J. CORTES (1974), La villa romana de La Olmeda (Pedrosa de la Vega (Palencia). Excavaciones de 1969 y 1970. Vol. I. *Acta Arqueológica Hispanica*, 7. Madrid, pp. 99-100 y figs. 24 y 25.

<sup>8</sup> M. DELGADO, “Elementos de sítulas de bronce de Conimbriga”, *Conimbriga* IX, 1970, pp. 15-41.

<sup>9</sup> De esta villa proceden algunos bronce de gran calidad, entre los que destacan un pasarriendas y una estatuilla de Júpiter, ambos depositados en el Museo de León. Sobre hallazgos en este yacimiento véase F. REGUERAS (1996), “Villas romanas leonesas: una ordenación”, en *Arqueoleón*. León (1994-1996), p. 104. y F. REGUERAS y C. SAN JOSÉ (1994-95), “Miscelánea: algunos bronce romanos del área de Benavente”. *Brigecio*, n° 4-5, pp. 122-125.



Foto. 1.- El Piélago (Cimanes).

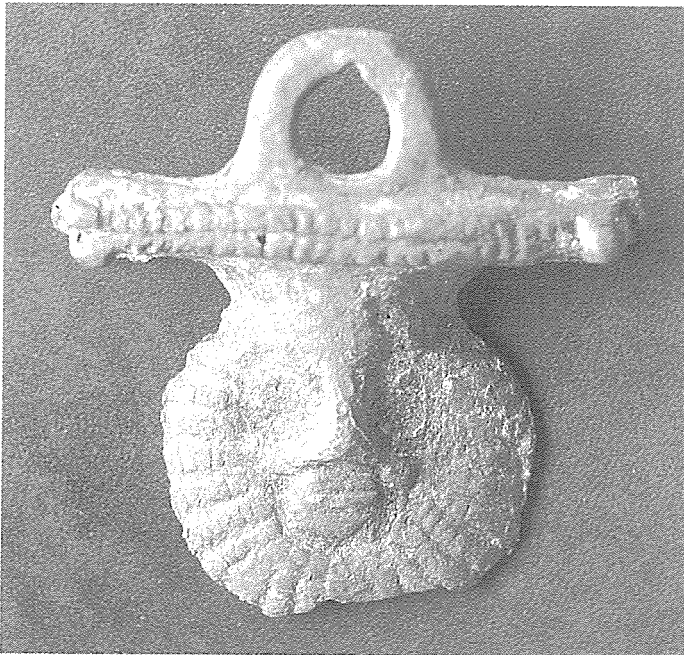


Foto. 2.- Dehesa de Morales.

Pertenece al tipo I de Delgado<sup>10</sup>, muy frecuente en *Hispania* como desconocido, según nuestra autora, fuera de la península. Alarção *et alii*<sup>11</sup> publican también cinco ejemplares del mismo tipo procedentes de *Conimbriga*, al menos uno de los cuales es del siglo IV.

2 “Dehesa de Morales” (Fuentes de Ropel, Zamora). Foto 2.

Dimensiones: 73 x 72 mm.

Diámetro del mascarón: 46 mm.

Idéntico al nº 1, conserva, sin embargo, la argolla de suspensión, aunque no presente orificio de remache. Corona inferior ligeramente fracturada y relieve facial menos visible. Estado de conservación bueno.

3. “Pozarcón” (Arcos de la Polvorosa, Zamora<sup>12</sup>). 1986. Foto 3.

Dimensiones: 55 x 57 mm.

Diámetro del mascarón: 46 mm.

Características técnicas y esquema idéntico al anterior. El estado de conservación es muy defectuoso, fracturado en el extremo superior izquierdo del aplique y en el inferior por bajo de la barbilla del mascarón; rota la argolla de suspensión. Capa de adherencias que permite exclusivamente discernir la nariz. Pésima factura. En el reverso presenta restos de la soldadura de aplicación a la pared de la sítula.

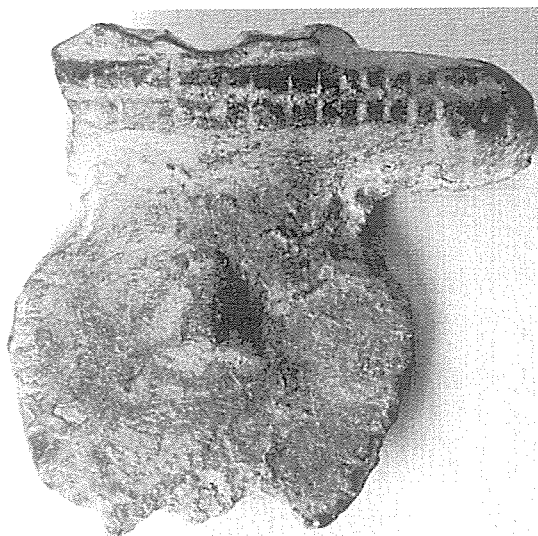


FOTO. 3.- Pozarcón (Arcos).

<sup>10</sup> DELGADO 1970, Fig. I, 2, pp. 17-18.

<sup>11</sup> ALARÇÃO *et alii*; *Fouilles de Conimbriga. VII. Trouvailles diverses. Conclusions Générales*, París, 1979, p. 156, Lam XXXIX, nº 34-38.

<sup>12</sup> Las únicas menciones del yacimiento han sido publicadas por uno de nosotros (F. Regueras): restos de pinturas, mosaicos y bronceos, todos ellos propios de un ambiente de *villa* tardía. Dicha trabajos están recogidos en la recapitulación de bibliografía zamorana de J. M<sup>o</sup> BRAGADO: “El poblamiento prerromano y romano en la provincia de Zamora”, *Studia Zamorensia*, Segunda Etapa, I, p. 16.

*B) No figurados*

4. "Pozarcón" (Arcos de la Polvorosa). 1982. Foto 4.

Dimensiones: 35 x 65 mm

Bronce fundido en molde bivalvo. Buen estado de conservación. Cuerpo ligeramente facetado. Botón distal de sección ligeramente trapezoidal y travesaño con tres molduritas entre dos acanaladuras superiores.

Podría formar parte, con alguna particularidad, del Tipo A I de Delgado<sup>13</sup> (armellas no figurativas fundidas y soldadas). Un aplique triangular más simple fue localizado en *Conimbriga*<sup>14</sup> en un nivel contemporáneo de la construcción trajanea de las termas, datación que consideramos no muy alejada de la de nuestro prototipo.

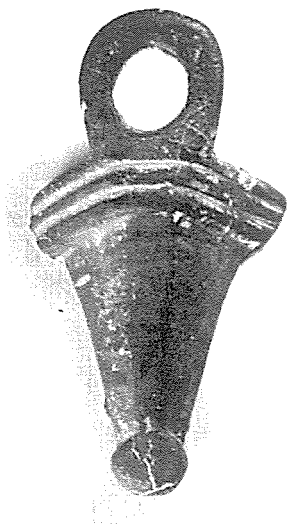


Foto. 4.- Pozarcón.

5. "Pozarcón" (Arcos de la Polvorosa). Foto 5

Dimensiones: 27 x 75 mm.

Similar a la anterior. Podría paralelizarse, desde el punto de vista morfológico, con el tipo C, I (nº 18) de Delgado, aunque materialmente no es hoja de metal, sino pieza de bronce de mayor consistencia fundida en hueco. Estado de conservación regular.

<sup>13</sup> DELGADO 1970, p. 14, Fig. III, 1 y 2.

<sup>14</sup> FOUILLES DE CONIMBRIGA VII, Lam. XXXIX, 41 y p. 156.



Foto. 5.- Pozarcón.

6. “Requejo” (Santa Cristina de la Polvorosa<sup>15</sup>). 1982. Fig. 3.

Dimensiones: 62 x 40 mm.

Aplique de acetre muy tosco. Conservación defectuosa. Apareció en un cenizal en forma de bolsada en la vertiente del río Órbigo. Es posible que perteneciese a alguno de los fragmentos de situla sin pestaña encontrado en el mismo cenizal.

Dos ligeras líneas horizontales superiores, otras tres diagonales incisas a ambos lados del orificio de enganche y una protuberancia central para el remache más abajo, son los únicos elementos sobresalientes, sin que puedan rastrearse restos de carátula báquica<sup>16</sup>. Tal vez pudiera incluirse como variante “degenerada” dentro del tipo IV B, II de Delgado, aplique sin travesañó aún esquemáticamente figurativo<sup>17</sup>. Según Palol y Cortes<sup>18</sup> “*la característica esencial de los tipos que creemos hispánicos es prescindir de la carátula para apoyar el asa, sustituyéndola por una pestaña continuación de la propia plancha del recipiente...*” En nuestro caso quizás nos encontremos en una situación terminal de la evolución del mascarón báquico, antes de transformarse en una simple chapa sumariamente decorada. Siglo V.

<sup>15</sup> F. REGUERAS (1990), “Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa).”, *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora. Prehistoria y Mundo Antiguo*. pp. 637-696.

<sup>16</sup> Similares en P. DE PALOL y J. CORTES, pp. 98-100, fig. 24, nº 16, siglos IV-V y *Fouilles de Conimbriga*. VII. p. 156. Lám. XXXIX 43, siglo IV.

<sup>17</sup> DELGADO 1970, Fig. II, 13.

<sup>18</sup> PALOL-CORTES 1974, p. 102.



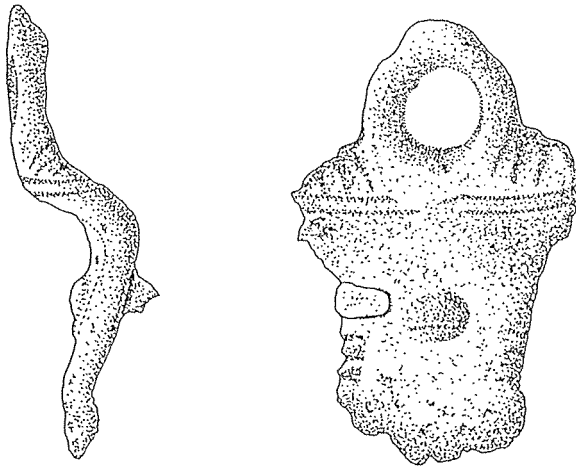


FIG. 3.- Requejo.

7. "El Piélago" (Cimanes de la Vega). 1982. Foto 7.

Dimensiones: 22 x 33 mm.

En apariencia, simple arandela; cabe, sin embargo, la hipótesis de que sea un fragmento de aplique, argolla de suspensión, fracturada abajo y separada del resto de la pieza. Estado de conservación defectuoso.

Damos a conocer a continuación otras dos piezas, apliques o remaches acaso de calderos (¿sítulas? ¿acetres?), pero cuya tipología resulta ajena a las habituales.

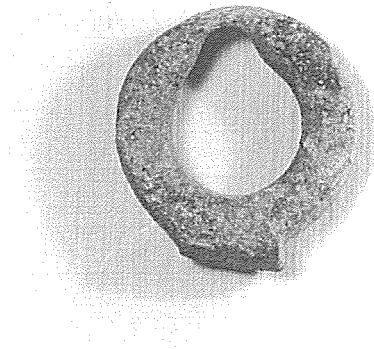


Foto. 7.- El Piélago.

8. "Dehesa de Morales" (Fuentes de Ropel). Foto 8

Dimensiones: 48 x 27 mm.

Presenta tres acanaladuras, tanto en el anverso como en el reverso. Estado de conservación malo.



Foto. 8.- Dehesa de Morales.

9. "Pozarcón" (Arcos de la Polvorosa). Foto 9

Dimensiones: 81 x 40 mm.

El orificio de enganche del asa se dispone transversalmente al aplique y se continúa sobre éste en una chapa alargada que remata en botón cuadrado inferior. Abajo, tres incisiones diagonales a cada lado que se cortan en ángulo. Conservación regular.



Foto. 9.- El Piélagu.

## 2. Asas

1. "Pozarcón" (Arcos de la Polvorosa). Foto 10.

Dimensiones: 106 mm.

Asa de bronce, de sección circular, de pequeño acetre o sítula. En sus extremos se dobla hacia arriba en forma de curva y contracurva. Discreto estado de conservación.

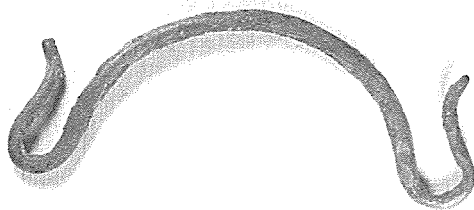


Foto. 10.- Pozarcón.

2. "El Piélago (Cimanes de la Vega). Foto 11.

Dimensiones: 90 mm.

Similar a la anterior. Sección rectangular de lados menores curvos. Estado de conservación regular/bueno. Falta enganche derecho.

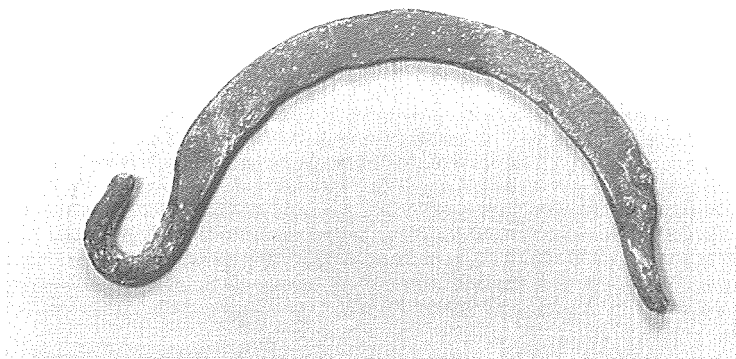


Foto. 11.- El Piélago.

### III. RELIEVE DE PILASTRA EN MÁRMOL. MORALES DE LAS CUEVAS. FOTO 12.

Morales de las Cuevas (Fuentes de Ropel) es un yacimiento muy conocido en la bibliografía arqueológica de la provincia zamorana. La larga ocupación del enclave, desde el calcolítico hasta el mundo tardorromano ha generado abundante bibliografía<sup>19</sup>. Hallazgos, como una *litigatio-delimitatio* de bronce<sup>20</sup> o, más recientemente, las espectaculares estructuras detectadas por la fotografía aérea<sup>21</sup>, hacen de este yacimiento uno de los conjuntos arqueológicos más importantes del norte de Zamora.

Dimensiones: 25 x 15 x 3,5 cm.

Placa de mármol, con extremo moldurado, roseta con botón central y cuerpo de ofidio, en posición serpenteante. Probablemente forma parte de la misma pieza que guarda el Museo de Zamora, una placa de mármol, de forma rectangular que revestiría una pilastra<sup>22</sup>. En la del Museo se conservan los flancos moldurados y el arranque del cuerpo de la serpiente, entrelazándose con un tallo vegetal.

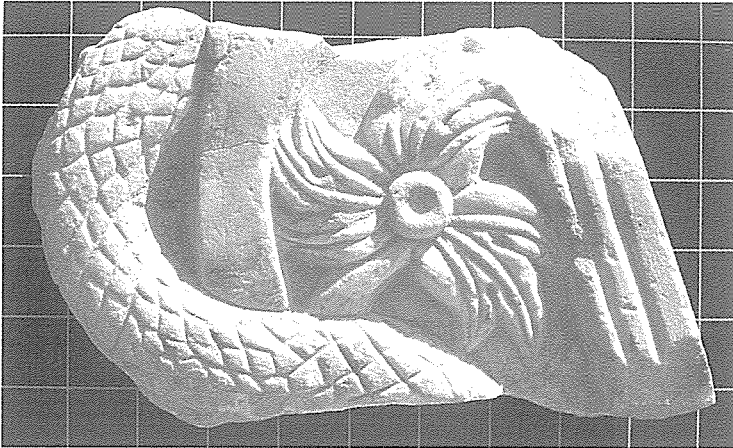


FOTO. 12.- Relieve. Morales de las Cuevas.

<sup>19</sup> J. CELIS SÁNCHEZ (1990), "Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de La Dehesa de Morales. Fuentes de Ropel. Zamora". *Actas del I Congreso de Historia de Zamora. Tomo 2. Prehistoria y Mundo Antiguo*, pp. 467-495. El artículo recoge la bibliografía sobre el yacimiento hasta esa fecha.

<sup>20</sup> R. GARCÍA ROZAS y J. A. ABÁSULO (1993), "Bronces romanos del Museo de Zamora", en J. ARCE y F. BURKHALTER: Bronces y religión romana. *Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos*. Madrid, mayo-junio, 1990, Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología. Roma. C.S.I.C. Madrid, 179-181. R. GARCÍA ROZAS (1987): "Recuperación de piezas. Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, pp. 67-68. M. AZNAR et alii (1990): Pieza nº 15 del Catálogo de la exposición: Los Bronces Romanos en España, p. 170.

<sup>21</sup> J. DEL OLMO MARTÍN (1996), "Arqueología aérea en la Dehesa de Morales". *Brigecio*, revista de estudios de Benavente y sus tierras, nº 6, pp. 57-74.

<sup>22</sup> R. GARCÍA ROZAS (1987), "Recuperación de piezas. Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, pp. 67-68 y Lám. I. 2.

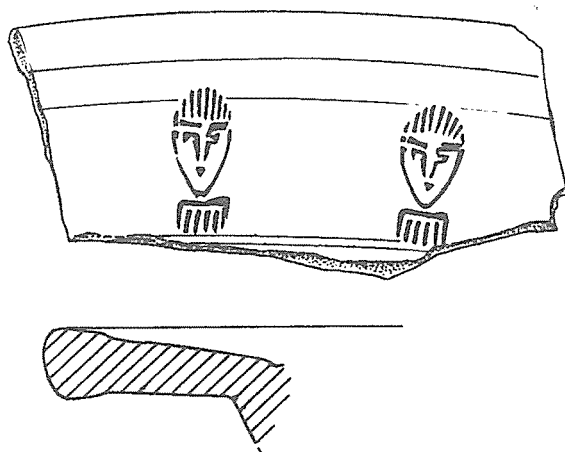


FIG. 4.- Cerámica de "Pozarcón". Escala 1:1

IV. FRAGMENTO CERÁMICO DE TS GRIS PALEOCRISTIANA CON DECORACIÓN FIGURADA. POZARCÓN. Fig. 4

Hace años J.R. López Rodríguez y uno de nosotros (F. Regueras) publicamos<sup>23</sup> un importante lote cerámico procedente de Los Villares (Villanueva de Azoague, Zamora) donde, con casi seguridad, debió existir un alfar de *TSht* y gris paleocristiana. Aquella con la insólita particularidad de combinar en un mismo vaso estampilla y relieve y con la rareza icónica añadida de frisos figurados muchas veces cristianos; ésta conjugando aparentes estímulos gálicos (*TS* gris paleocristiana) y norteafricanos (*TS* Clara D), aunque siempre "sintetizados" con una gran originalidad. No menores interrogantes presentaba la difusión de los productos, reducida entonces a pequeños registros en la Meseta, y dos hallazgos próximos: Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa) y Villafáfila, ambos en Zamora.

Si la dispersión de materiales se ha ampliado someramente: Los Cenizales (Barcial), *Paetavonium* (Rosinos de Vidriales), Dehesa de Morales (Fuentes de Ropel) ,entre los yacimientos muy próximos, todos ellos inéditos, las otras incógnitas están lejos de despejarse. El pequeño resto que hoy presentamos<sup>24</sup>, procedente de Pozarcón (Arcos de la Polvorosa), refuerza la singularidad del alfar de Los Villares y obliga a multiplicar las preguntas.

Se trata de un fragmento de borde de pequeño plato con filete engrosado, posiblemente relacionado con la forma Rigoir 1. Barro gris con restos de barniz negro en el interior y apenas perceptibles en el exterior. Se decora con un punzon que repite la imagen de un busto masculino frontal que semeja la reelaboración figurada del tema de la palmeta oval (rostro) y el cuadrado (torso), ajustados ahora entre sí, motivos frecuentes en la producción de Los Villares. La novedad del fragmento, sin

<sup>23</sup> J. R. LÓPEZ RODRÍGUEZ y F. REGUERAS GRANDE, "Cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague (Zamora)", *BSAA* LIII, 1987, pp. 115-166.

<sup>24</sup> Reuperado hace años por D. Nicasio Rodríguez.

embargo, consiste en la excepcionalidad de la decoración figurada, *unicum* hasta la fecha dentro de la sigilata gris paleocristiana.

V. FRAGMENTO DE PIZARRA CON INSCRICIÓN TIPO LERILLA, Las Dibujas (Benavente). Fig 5

El fragmento se localizó<sup>25</sup> en en una trinchera arcillosa de la vía del tren en el lugar conocido como Las Dibujas, término de Benavente, donde se documentan cenizales con tosco material cerámico, acaso medieval, y muy cerca, restos latericios (*tegulae* romanas) de una instalación probablemente tardorromana.

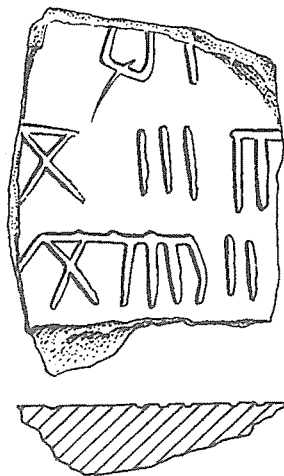


FIG. 5.- Pizarra de "Las Dibujas". Escala 1:1

La conservación del vestigio es bastante defectuosa, fracturado por sus cuatro lados, roto y totalmente exfoliado en su revés. Presenta un aspecto de rectángulo irregular de 33 po 25 mm de dimensiones máximas y 9 mm de espesor. El material es una pizarra local, de color gris y apariencia esquistosa, procedente sin duda del cercano afloramiento de Mahide-Castroponce.

Muestra tres líneas sin raya de separación entre ellas, con numerales romanos: I y X cuyo tamaño oscila entre los 5 y 7 mm con diferente grado de incisión del es-tilete, más profundo para los I y menos para los X.

De la línea superior sólo se rastrea el trazo inferior de tres I. Por bajo del de la izquierda, un aspa esgrafiada con escoriación, tamaño y color distinto al resto de los signos numéricos parece efecto de un rasguño posterior.

En la segunda línea el X del extremo izquierdo y los dos I del derecho van ba-rreados, no así los tres I del centro, levemente desplazados hacia arriba.

<sup>25</sup> Como en el caso precedente el hallador ha sido D. Nicasio Rodríguez a quien agradecemos la noticia y el permiso para publicar la pieza.

La tercera línea, asimismo incompleta, presenta mayores dificultades de lectura: el grupo numeral de la izquierda muestra un barreado continuo –un X y tres I, (¿o son cuatro?)– que parece cerrarse en los extremos (a modo de paréntesis). Además, una incisión más suave semeja un nexo si no un V junto al X. Siguen luego dos I y, por fin, en el extremo derecho del renglón, nueva barra y, muy dudoso, tal vez un nuevo I.

Las pizarras visigodas<sup>26</sup> se concentran en un área de dispersión muy localizada, en el SE de la provincia de Salamanca, con ramificaciones hacia Ávila y N de Cáceres y excepcionalmente algunos hallazgos aislados en Braga (Portugal), Carrío (Asturias), Coca (Segovia) y Quintanilla de Arriba (Valladolid). Nuestro ejemplar, ubicado casi en el centro geográfico de todos ellos es todavía un “eslabón perdido” que permite, sin embargo, vislumbrar una trama aún por descubrir en el cuadrante NO peninsular. Significa además otro importante hallazgo a sumar al reciente molde de cruces<sup>27</sup> del cercanísimo castro de La Corona (Manganeses de la Polvorosa), al ya antiguo tesoro de Villafáfila<sup>28</sup> y a los capiteles de Camarzana de Tera<sup>29</sup>. Un panorama, pues, novedoso, en la arqueología visigoda del territorio.

El sentido, función y cronología de las pizarras numéricas, mucho más numerosas que las de texto o dibujo, está aún por dilucidar: ¿textos escolares, libros de contabilidad, cuentas de pago de montazgo, anotaciones de juego como los dados, símbolos de carácter mágico? Velázquez<sup>30</sup>, que les dedica apenas cinco páginas –por caer fuera del propósito de su estudio– entiende que, mientras no exista un *corpus* completo de las mismas y un estudio matemático de su “sistema de numeración”, todas las hipótesis son arriesgadas. Más en nuestro caso, donde, incluso, desconocemos, por el estado fragmentario de la pieza, la suma global.

En cuanto a la cronología, sólo una pizarra que contiene texto y números en el reverso está fechado con seguridad en época de Recaredo, pero, subraya nuestra autora, los hallazgos no permiten hasta la fecha afinar sobre la cuestión, aunque los márgenes temporales podrían ampliarse.

## VI. ESTELA MEDIEVAL DE CASTROGONZALO. FOTO 13

Cuando en 1920 E. Frankowski publicaba su: *Estelas discoideas de la Península Ibérica*<sup>31</sup>, muy pocas eran las referencias que se hacían a las estelas de la Meseta, salvo el caso de Burgos y Segovia. En el caso de la provincia de Zamora, Virgilio Sevillano dio a conocer dos estelas procedentes de Tábara y Villalazán, bajo la denomi-

<sup>26</sup> I. VELÁZQUEZ, *Antigüedad y Cristianismo VI. Las pizarras visigodas: edición crítica y estudio*, Murcia 1989, mapa nº 1, con toda la bibliografía anterior.

<sup>27</sup> Una fotografía de detalle, parcial, fue publicada por uno de nosotros: F. REGUERAS, *San Pedro de la Nave. Una iglesia en busca de autor*, Zamora 1996, Lám. XXVI.

<sup>28</sup> J. J. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, “El tesoro visigodo de Villafáfila (Zamora)”, *Numantia* III, 1990, pp. 195-208.

<sup>29</sup> Bibliografía recogida, por uno de nosotros, en otro artículo de esta revista: “Cenobios tabareses: sobre un nuevo epígrafe localizado en Tábara”

<sup>30</sup> VELÁZQUEZ 1989, pp. 28-33.

<sup>31</sup> E. FRANKOWSKI (1920), *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Memoria nº 25 de la Comisión de Investigaciones paleontológicas y prehistóricas. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid. Reed. Ed. Istmo, 1989.

nación de “visigodas”<sup>32</sup> y C. de la Casa publicaba una pieza procedente de Campillo<sup>33</sup>. Estas, junto con otras piezas inéditas que guarda el Museo de Zamora, son por hoy los únicos testimonios de estelas funerarias medievales de la provincia. A estos ejemplares conocidos hay que añadir ahora una estela procedente de Castrogonzalo.



FIG. 13.- Estela medieval. Castrogonzalo

<sup>32</sup> V. SEVILLANO (1978), *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*, pp. 268, foto 114 y p. 329, foto 159.

En el Museo monográfico de Santa María de Tábara, instalado recientemente por la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, se muestran dos estelas discoideas: una incompleta (nº 1) de 31 x 37 cm. y otra (nº 2), que conserva parte del pie, con una altura total de 27 cm. y un diámetro del disco de 33 cm., ambas fechadas, en los siglos XII-XIII.

<sup>33</sup> C. DE LA CASA MARTÍNEZ (1991), “Estela medieval de carácter funerario en Campillo, Zamora.” *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*. Tomo 3. Medieval y Moderna, pp. 257-259.



La pieza, una lastra esquistosa, se hallaba reaprovechada en la cimentación de la desaparecida iglesia de Santo Tomás, demolida en el verano de 1993<sup>34</sup>. Se trata de una estela discoidea, antropomorfa, con insinuación de los hombros. El disco está decorado en ambas caras con el mismo motivo: una cruz griega en bajorrelieve, de brazos ensanchados<sup>35</sup>. Sus dimensiones son: 58 cm. de largo y 10 cm. de grosor. El disco tiene un diámetro e 33 cm. y la anchura a la altura de los hombros es de 21 cm.

Entre los paralelos que pueden señalarse para el motivo decorativo de la estela de Castrogonzalo baste citar algunas piezas portuguesas de S. João dos Montes<sup>36</sup> y Olaias (Museo de Santarem)<sup>37</sup>, navarras (Lepuzain<sup>38</sup>, Burlada<sup>39</sup>, Aincioa<sup>40</sup>, Arleta<sup>41</sup>); sorianas<sup>42</sup> (Almarza<sup>43</sup>, Borchicayada<sup>44</sup>, Espejo de Tera<sup>45</sup>, Fuentepinilla<sup>46</sup>, Galapagares<sup>47</sup>, Pozalmuro<sup>48</sup>, Renieblas<sup>49</sup> o alguna de la provincia de Guadalajara (Campisabalos)<sup>50</sup>.

Faltos de un primitivo contexto arqueológico para la estela de Castrogonzalo, a la hora de fijar una cronología debemos aceptar la que generalmente se establece para la región del Duero, esto es, los siglos XII-XIII<sup>51</sup>. No obstante, si la iglesia de Santo Tomás —una de las dos iglesias que tuvo Castrogonzalo— se levantó sobre otra iglesia anterior (la documentación del siglo XII cita dos iglesias en el lugar) y si damos crédito a la aparición de la estela en la cimentación del edificio, por lo tanto como material reaprovechado, acaso entonces habría que llevar la cronología de la pieza a momentos anteriores al siglo XII.

<sup>34</sup> Nuestro agradecimiento a la familia Tesón del Hoyo, por esta información.

<sup>35</sup> El motivo de cruz patada o de brazos ensanchados, inscrita en un círculo, tiene precedentes en el mundo del norte zamorano. Confróntese, p. e. con el relieve altomedieval del monasterio de San Martín de Castañeda, en: F. REGUERAS GRANDE y L. GRAU LOBO (1993): "Nuevas evidencias sobre una vieja iglesia mozárabe: San Martín de Castañeda". *Brigecio*, nº 3, pp. 83-107, concretamente láms. 5 y 8 y fig. 5 y pp. 99-101.

<sup>36</sup> E. FRANKOWSKI (1920), *op. cit.*, p. 109 (157 de la reedición), nº 1.

<sup>37</sup> *Ibidem*, Lám. 7, nº 3.

<sup>38</sup> *Ibidem*, fig. 19, p. 66 (104 de la reedición).

<sup>39</sup> P. ARRESE VILLANUEVA (1995), "Estelas de Burlada (Navarra)", en VI Congreso Internacional de Estelas funerarias. Pamplona, 24-28 de abril de 1995. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 66, estela nº 4, pp. 512 y 515.

<sup>40</sup> A. ITURRI VILLANUEVA y M. BAÑALES LEOZ (1995), "Contribución al inventario de estelas discoideas de Navarra: los ejemplares de Aincioa". VI Congreso Internacional de Estelas funerarias. Pamplona, 24-28 de abril de 1995. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 66, estela nº 5 pp. 534 y fig. 5, reverso.

<sup>41</sup> P. ARRESE VILLANUEVA (1995), "Estelas de la zona sur del valle de Esteribar". VI Congreso Internacional de Estelas funerarias. Pamplona, 24-28 de abril de 1995. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 66, estela nº 7, 8 y 9, pp. 564 y 569-570.

<sup>42</sup> La cruz patada es el motivo preponderante en las estelas sorias. Véase C. de la CASA *et alii* (1995) "Estelas medievales de la provincia de Soria. IV". VI Congreso Internacional de Estelas funerarias. Pamplona, 24-28 de abril de 1995. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 66, p. 487.

<sup>43</sup> C. de la CASA *et alii* (1995): "Estelas medievales de la provincia de Soria. IV". VI Congreso Internacional de Estelas funerarias. Pamplona, 24-28 de abril de 1995. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 66, estelas nº 2, p. 465.

<sup>44</sup> *Ibidem*, nº 8, p. 467.

<sup>45</sup> *Ibidem*, nº 26, p. 472, reverso.

<sup>46</sup> *Ibidem*, nº 35, reverso, p. 475

<sup>47</sup> *Ibidem*, nº 36 y 37, p. 475

<sup>48</sup> *Ibidem*, nº 46, p. 478.

<sup>49</sup> *Ibidem*, nº 53, anverso, p. 480.

<sup>50</sup> C. DE LA CASA y M. DOMÉNECH (1989), "Estelas medievales en la Meseta norte española". En la reed. de E. FRANKOWSKI (1920), *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Ed. Istmo., p. 477.

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 258 y C. de la CASA *et alii* (1995): "Estelas medievales de la provincia de Soria. IV". VI Congreso Internacional de Estelas funerarias. Pamplona, 24-28 de abril de 1995. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 66, p. 487.